

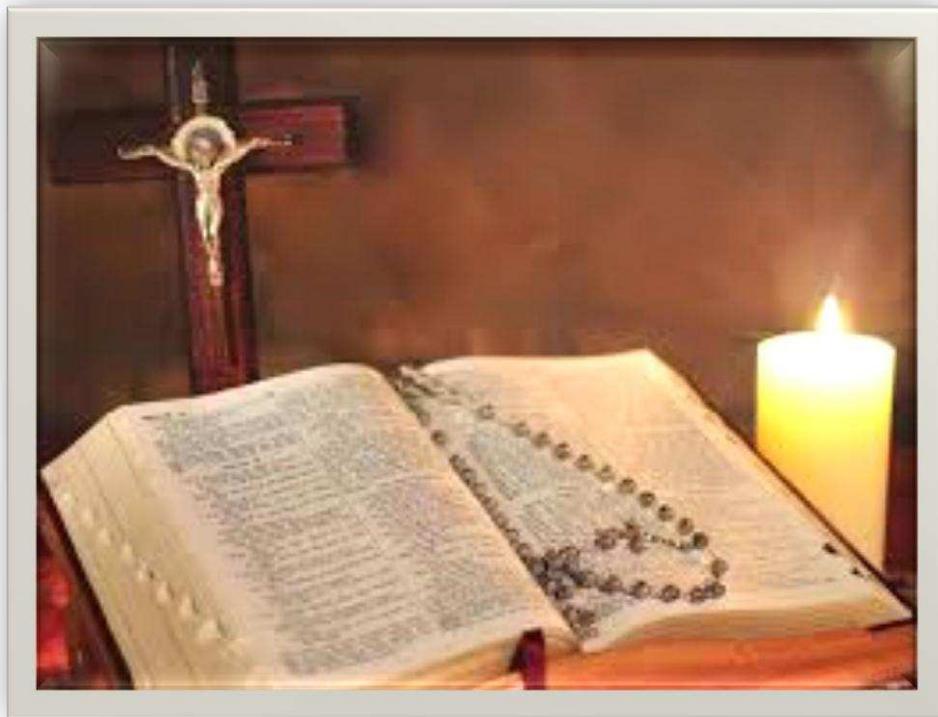
Escuela Universitaria
DE TEOLOGÍA



Departamento de Extensión y Pastoral

Escuela Diocesana de Ministerios y catequesis: *Sembrar*

Biblia I



Introducción a la Sagrada Escritura

1 - ¿Qué es la Biblia?

Para entrar en el tema podemos preguntarnos ¿Qué es la Biblia? ¿Cómo podríamos definirla?

La Biblia es un libro, pero ciertamente no es un libro más. Es el Libro de los libros. La Biblia es Palabra de Dios, Dios que se hace amigo para descubrirnos su misterio.

Ya no los llamo servidores porque el servidor ignora lo que hace su señor, yo los llamo amigos porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. (Jn 15,15)



La Biblia, por sus características más que un Libro es una “Biblioteca”, es decir, un conjunto de libros. De hecho la palabra Biblia, del griego *biblos* significa “los libros”.

Estos libros se dividen en **dos grandes grupos**, correspondientes a las dos grandes etapas de la Revelación de Dios y que solemos llamar **Antiguo Testamento** y **Nuevo Testamento**.

- El Antiguo Testamento es el conjunto de libros que expresan la Alianza de Dios y los hombres tal como la descubrió el pueblo de Israel.
- El Nuevo Testamento, en cambio es el conjunto de libros que expresan la nueva forma de relación con Dios que descubrieron los discípulos de Jesús a partir de su vida y sus enseñanzas.

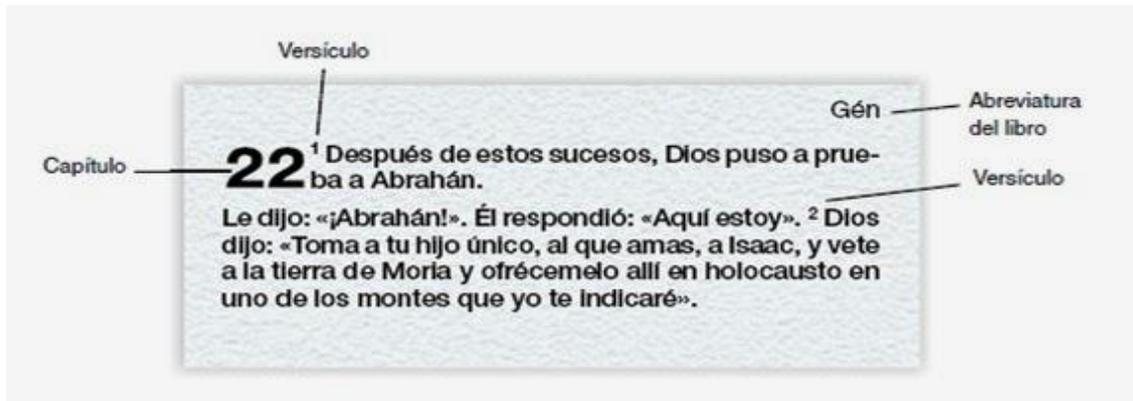
El total de libros bíblicos es de 73:¹ 46 del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo. Cada libro bíblico está dividido en capítulos numerados que están indicados en números grandes por lo general al comienzo de algún párrafo. A su vez los capítulos se subdividen en versículos indicados con números pequeños que están intercalados en la trama del texto. El número de cada versículo está puesto al comienzo del mismo.

El nombre de cada libro suele ponerse en abreviatura. La mayoría de las ediciones bíblicas incluyen (al comienzo o al final) la lista de los libros con sus correspondientes abreviaturas.

2 - ¿Cómo ubicar en la Biblia un texto y cómo citarlo?

Veamos en el siguiente cuadro cómo ubicar en la Biblia un pasaje:

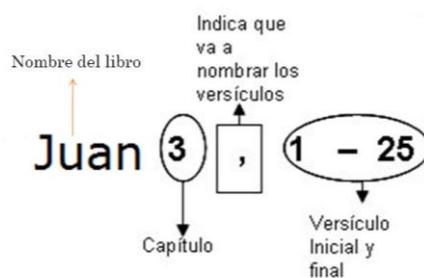
¹ En algunas ediciones se pone por separado la “Carta de Jeremías” por lo cual, el total sería 74 libros.



Para poder citar y buscar en la Biblia sin problemas veamos algunos ejemplos:

- **Gn 22,19** significa: Libro del Génesis, capítulo 22, versículo 19.
- **1 Sam 3,1-18** significa: Primer libro de Samuel, capítulo 3, desde el versículo 1 al 18 inclusive.
- **Sal 23,1-4.6** significa: Salmo 23, desde el versículo 1 al 4 y el versículo 6.
- **Mt 5,3.6.9** significa: Evangelio según san Mateo, cap.5, versículos 3, 6 y 9.
- **Rom 4,18—5,2** significa: Carta a los Romanos, desde el capítulo 4, versículo 18, hasta el capítulo 5, versículo 2.
- **Apoc 5,1-5; 8,1-6** significa: Libro del Apocalipsis, capítulo 5, desde el versículo 1 al 5 y capítulo 8 desde el versículo 1 al 6.

¿CÓMO BUSCAR EN LA BIBLIA?



3 - Actitudes ante la lectura de la Biblia

La Biblia es un libro muy particular, y es importante antes de comenzar a leerla, plantearnos qué es y para qué fue escrita.

Quien lee la Biblia, puede tomar ante ella diversas actitudes:

* Podríamos leerla como si fuera un tratado de historia, buscando elementos que nos ayuden a descubrir cómo sucedieron las cosas. Y sin embargo la Biblia no es un libro de historia.

Biblia I

Sembrar

* Podríamos buscar en ella normas que regulen el comportamiento humano. Y sin embargo la Biblia no es un libro de moral.

* O podríamos leerla buscando en ella afirmaciones abstractas sobre las verdades de la fe. Y sin embargo la Biblia no es un catecismo.

La Biblia nació como fruto de una experiencia de amor. A partir del descubrimiento que un pueblo hace de Dios, y alimentado por una larga historia de fidelidades e infidelidades, ese pueblo siente la necesidad de transmitir a las generaciones futuras este profundo vínculo con el Señor que hace que éste no sea un pueblo cualquiera sino Pueblo de Dios.

Éste es uno de los principales objetivos de los escritores bíblicos: hacer descubrir a quienes no estuvimos en el lugar y momento de los hechos, quién es Dios y por qué se ha transformado en el único Rey del Pueblo.

Este descubrimiento que Israel hace de Dios se lleva a cabo sobre todo en los acontecimientos de su historia. Por esa razón, la Biblia está “impregnada” de historia. Pero la historia que nos transmite tiene poco de objetiva, ya que la finalidad no es la exactitud científica, sino el testimonio de quien quiere contagiar la alegría o la esperanza. Cuando se relata un acontecimiento, ese relato no es el acontecimiento en sí, sino el acontecimiento tal como lo interpreta y lo comprende la persona que nos lo cuenta, y ese relato nos transmite algo esencial: el **sentido** de ese relato, lo que ese acontecimiento significó (y significa) para él.

Por eso se puede afirmar que la Biblia es la experiencia de vida de un pueblo en relación con Dios, convertida en texto.

Nosotros podemos al leer la Biblia estudiar su estilo, su vocabulario, su estructura pero, como creyentes, nos interesa ante todo descubrir y hacer vida en nosotros la experiencia que ella testimonia.

La Biblia es texto vivo y actual. Si bien en ella encontramos la experiencia de un pueblo amado y redimido por Dios hace muchos años (redención que nos alcanza a todos), también podemos encontrar nuestra propia historia y la Palabra que Dios quiere dirigir a nuestra vida hoy, aquí y ahora, en la situación y cotidianeidad en que nos encontramos.

La Biblia es la Palabra de Dios escrita; es la cristalización por escrito de la experiencia de revelación de Dios que por amor se da a conocer a los hombres y espera de ellos también una respuesta de amor...

(Mensaje final del Sínodo de la Palabra 3)

4 - ¿Cómo se formó la Biblia?

La Biblia, como la conocemos hoy, no surgió de un momento para otro, no fue escrita a medida que iban ocurriendo los acontecimientos, sino que es el fruto de un largo proceso, que duró unos 1000 años para el AT. y unos 100 años para el NT., proceso en el cual los libros escritos son el último paso.

Durante largo tiempo los acontecimientos vividos por el pueblo se transmitían oralmente, de padres a hijos. El primer escrito que tuvo un papel importante en la vida del Pueblo de Dios es el de las Tablas de la Alianza.

En la corte de David-Salomón (s X), aparece la primera obra escrita más amplia que el contrato de la alianza. A esta tradición se la suele llamar Yahvista (Y), porque utiliza el nombre de Yahveh para referirse a Dios. Durante la división de los reinos en el norte se hace una gran síntesis que se suele llamar Elohista (E), porque a Dios lo llama Elohim. Hacia el año 621/618, al hacer una reparación en el Templo de Jerusalén se encuentra “el libro de la Ley” en base al cual el rey Josías realiza una gran reforma religiosa. Es muy probable que ese libro fuera la parte central del actual Deuteronomio, razón por la cual se la denomina tradición Deuteronomista (D). En medio del destierro aparece otra tradición escrita que es llamada sacerdotal (P o S). Al parecer las tradiciones Yahvista y Elohista se unieron luego de la destrucción del reino del norte en el año 722/721, y por último un escritor sacerdotal reúne las cuatro tradiciones trezándolas hasta formar el actual Pentateuco o Torá (Gén, Ex, Lev, Núm, y Dt), a fines del exilio en Babilonia (s VI) .

Durante el exilio, el pueblo se preguntaba por qué habían llegado hasta esta situación, de esta manera se elabora una relectura de la historia de Israel, desde la conquista de la tierra hasta el destierro. Como el marco de referencia es la teología del Deuteronomio se la llamó obra histórica deuteronomística. Esta obra abarca los libros de Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes.

Superado el destierro, se hace una nueva relectura de la historia, que abarca desde Adán a David, y desde David hasta la vuelta del destierro. Esta nueva síntesis se llama obra histórica del Cronista y comprende los libros de 1 y 2 Crónicas, Esdras, y Nehemías. Los escribas van completando la colección de los libros sagrados y su edición. A la *Torá* se le agregarán los Profetas y más tarde los otros Escritos.

El Nuevo Testamento tuvo un proceso similar, también al principio las cosas se transmitieron oralmente, después de un tiempo, san Pablo fue el primero que se puso a escribir, aproximadamente en el año 50. Hacia el año 65-75, aparecen los evangelios de Marcos, Mateo y Lucas. Y hacia el año 95 Juan escribirá su Evangelio y cartas, y el Apocalipsis.

5 - Palabra de Dios y palabra de hombre

Pero entonces ¿quién es el autor de la Biblia? Vimos que fue escrita por hombres, y sin embargo afirmamos que es Palabra de Dios. Recordemos lo que dijimos más arriba: el pueblo de Dios siempre comprendió su pasado como una historia de amor, como la historia de su descubrimiento de Dios.

El autor bíblico escribe porque percibe los acontecimientos a la luz divina. Y esa luz “ilumina” el relato, es su hilo conductor. Él es consciente de que su mensaje no viene de él sino de Dios. Se siente “apresado por Dios” (Am 3,8). Es por eso que decimos que el escritor bíblico (o hagiógrafo) está “**inspirado**”. Es decir que el Espíritu Santo actuó sobre él para que pusiera por escrito lo que el Señor quería manifestar a los hombres. Esa es la razón por la que podemos afirmar que la Biblia tiene a Dios como autor principal, como causa principal y a los escritores sagrados como autores secundarios, como causa instrumental.

La Biblia es Palabra de Dios escrita por hombres inspirados por Dios. Pero esta acción de Dios, autor de la Biblia, no suprime la acción propia del autor humano. Estos hombres reciben la inspiración de Dios como don, como carisma que no anula su voluntad sino que la perfecciona. Se trata siempre de un hombre que nos dice, “a su modo” (con su lenguaje, con una forma literaria particular, según las imágenes propias) lo que, a la luz divina percibió bajo el impulso de Dios que lo impregna de su Espíritu.

Porque la palabra de Dios expresada en lenguas humanas se ha hecho semejante al habla humana, como en otro tiempo la Palabra del Padre eterno, tomada la carne de la debilidad humana, se hizo semejante a los hombres. DV 13

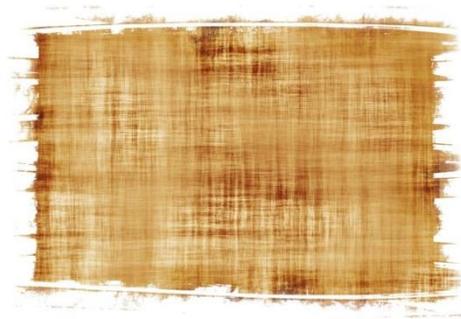
Toda la Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y para argüir, para corregir y para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer siempre el bien. (2 Tim 3,16-17)

Pero tengan presente, ante todo, que nadie puede interpretar por cuenta propia una profecía de la Escritura. Porque ninguna profecía ha sido anunciada por voluntad humana, sino que los hombres han hablado de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo. (2 Ped 1,20-21)

6 – Los soportes de la Escritura

La mayoría de los manuscritos antiguos de la Biblia fueron escritos en dos soportes:

Papiro: se confecciona con el tallo de la planta de papiro (planta acuática del delta del Nilo, Egipto) que se entrecruza y luego se machaca formando una plancha.



Pergamino: es la piel de oveja sin grasa a la que se le da un tratamiento con cal para ablandarla y luego se la pule con piedra. Es más resistente que el papiro.



Biblia I

Sembrar

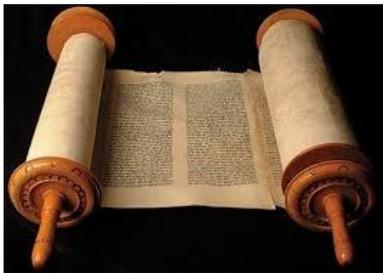


Ostracón, ostraca o tejuela: se trata de un material muy pesado que se escribía con pincel o caña de tinta negra; es muy resistente. Hay varios textos bíblicos: Judit, Éxodo, Padrenuestro de Mateo, Rom y Magnificat. Se hacían planchas con este fin; en otros casos se usaban objetos (jarras, tazas, etc.) que se habían roto. También se utilizaban materiales naturales en forma de tejuela. El ostracón bíblico más famoso es el número 215 conservado en el Museo de El Cairo. Contiene el fragmento griego de Judit 15,1-7. Mide 11 por 11 cm y presenta 18 líneas

incompletas en una cara.

La mayoría de los relatos bíblicos están en pergamino, algunos menos en papiro y muy pocos en ostracón.

La forma de encuadernar estos manuscritos fue en forma de **rollo (como se muestra en la imagen de la izquierda)** o en forma de **códice (imagen de la derecha)**. Este último es una especie de cuaderno que resulta más práctico para su lectura que el rollo.



7. Las lenguas de la Biblia

El Antiguo Testamento fue escrito casi en su totalidad en lengua hebrea, a excepción de algunos versículos que fueron escritos en arameo.² Hebreo y arameo son lenguas cercanas, emparentadas, pertenecientes ambas a la familia de las lenguas semíticas. Ambas lenguas se escriben de derecha a izquierda (llamado sistema bustrofedón).

א	ב	ג	ד	ה	ו	ז	ח	ט
aleph	bet	gimel	dalet	he	vav	zayin	chet	tet
1	2	3	4	5	6	7	8	9
י	כ	ל	מ	נ	ס	ע	פ	צ
yud	kaf	lamed	mem	nun	samech	ayin	pe	tzadi
10	11	12	13	14	15	16	17	18
ק	ר	ש	ת	י	כ	ל	מ	נ

El Nuevo Testamento fue escrito en griego, lengua perteneciente a la familia de las lenguas indoeuropeas.

² 1 versículo de Jeremías, 2 palabras en el Génesis, algunos versículos en Esdras y Daniel.